

## Nota Editorial

“me cuesta ver esto que llaman la vida, líneas círculos fracturas dispersiones cortes mezclas nunca algo que evoluciona o progresa hacia algo sino una o infinitas masas inmóviles pero agujereadas en expansión-contracción de lo mismo que nunca es ni puede ser lo mismo

miles de fugas de saltos en el vacío todo inconsistente derrumbándose en el fondo de un resplandor sin nombre pero al que se quiere nombrar casi desesperadamente...” (Oscar del Barco, 2010)

“Cuáles serán las formas de narrar que se requieren para poder seguir diciendo nosotrxs. Para decir esta es la vida que queremos. Cuáles las maneras para hablar del daño, para intervenir frente al dolor. Cuál es el modo de nombrar el paisaje del que estamos hechxs cuando se ha herido su lengua. Escribir, narrarse, crear mundo, danzar con otrxs lo que está oculto. Descubrir el momento más propicio, que nos lleve a percibir lo que no nos atrevemos a mirar” (Marina Chena, 2022)

*In medias res*, así, entre medio de napas temporales, en el medio de tiempos heterogéneos y fenómenos heteróclitos, entre síntomas, restos y marcas de la geología vital – singular y social, cultural y artística, política y económica-, la pregunta por la ontología del presente no ha cesado de desestabilizar las respuestas posibles, las miradas que atisban campos y esferas de la lengua, cultura, las artes, la literatura, la política, ensayando otros modos de hacer ver; también postulando otras escuchas – lo audible- en la búsqueda de políticas auráticas para poner a disposición y acoger voces y, en su conjunto, un trazado de errancias como ejercicio de la crítica y de la praxis sociocultural, en medio de las cosas, las disonancias, las virulencias y violencias del tiempo fuera de quicio, desquiciado. La pregunta eje del dossier se dispara como flecha hacia este campo de experiencias en ciernes, que tribula, hesita en sus modos de configuración, donde lo disponible se despuebla de referencias, cuando las formas del tiempo, de dar sentido al tiempo, agujerean narrativas y estallan verosímiles, cuando en la empiria asedia el descarte de formas de vida y la destrucción de lo instituido. La pregunta excava y exhuma, ensaya e imagina. Y su pregnancia, por la potencia de lo que pone en juego, de lo que está en juego, atraviesa las secciones de este número

trémulo. Trémulo de indignación. Indignado por la afrenta y la crueldad. Enunciaciones tonalmente marcadas las de estos ensayos atravesados por afecciones. Nada más lejos de la aforia.

La convocatoria del dossier que, tan cuidada y dedicadamente, han construido y trenzado Lucía de Leone y Nora Domínguez, como *La Nube*, la obra de arte de la portada que generosamente ha cedido para este número la artista plástica Roxana Ramos, con esa potente imagen de un magma, una combustión que se expande sin norte ni señalética, de algún modo cifra también, excediendo el dossier, intervenciones de respuestas a este presente de asedio, acechanza y desmantelamiento; presente también de experiencias de desacato, de militancias y resguardos de lenguas – lenguas públicas, literarias (Simón- Raso), del derecho y de la historia (Crisafuli)-, estéticas y políticas; de archivos y memorias (Garramuño, Magrín, Milone, Aguirre) para seguir auscultando las latencias y los murmullos de la memoria corta y de la memoria larga, más allá de las sordinas y los enceguecimientos de la pretensión hegemónica en plena voluntad de dominio (Zalazar). La escritura como reponedora de la legalidad en el sentido de un tercero ante el que responder, el hacer lazo, rompe la afasia que parece siempre ser el primer efecto de la violencia. Tal vez este sea el *desiderátum* de este número. Conjurar la afasia.

Como lo señalan las coordinadoras del dossier, a quienes especialmente agradecemos haber sostenido esta construcción que ahora *Heterotopías* pone a rodar, la expectativa de no encontrar respuesta a cómo se construye el presente ha abierto a un corpus de fuga, de derroteros no conclusivos y carente de diagnósticos; disímiles y libres. Nos congratula que el dossier ensamble este corpus de heterografías del presente, poniendo en conversación doce artículos en los que Gabriel Giorgi, Graciela Montaldo, Alejandra Laera, Guadalupe Maradei, Paula Bianchi, Carolina Rossini, Mariano Véliz, Lucas Martinelli, Gabriel Atelman, Adriana Rodríguez Pérsico, Mariana Catalín y Cristian Molina han montado un caleidoscopio y un repertorio de intervenciones críticas que no claudican en el momento mismo en que parte de la reversión regresiva del actual escenario nacional desecha las ciencias sociales y las humanidades, desmonta herencias bajo la fuerza de una picota del descarte, e insiste en el negacionismo que desata las relaciones entre las palabras y los hechos (Magrín), mientras arrecia contra derechos larga y costosamente ganados, avanza en la represión y en la *tabula rasa* para una neoinvención, con la violencia fundadora para un nuevo “orden”, otra narrativa y otros imaginarios (Zalazar), en medio de una pragmática performática morbosa.

Así, *in medias res*. No hay, sin embargo, como en las ficciones que Kermode recorriera en “el sentido de un final”, ni relatos ni narrativas ordenadoras; hay vislumbres de trazos y tramas; hay indicios y huellas de una multiplicidad de aconteceres que no anudan. ¿Y si fuera *in extremis*? Si la técnica narrativa fuera esa y no *in medias res*, este sería el final, este número comenzaría a narrar desde el final. Pero no hay, digamos afortunadamente, ese cierre como punto de inicio para este número. El tiempo fuera de quicio implosiona la forma, o el contenido de la forma, tan caro a la historiografía, como la nube. Este tiempo de desquicio tiene, en cierto modo, una manifestación de régimen histórico entre lo que asedia y lo que emerge, entre lo que inquieta y lo que abre a ensayos de maneras otras de encuepar el tiempo, mientras los estiletos afilados – filosos- de los golpes fácticos sobre y desde el Estado, sobre y desde la vida social coloniza, cuando no secuestra, futuros otros y arrecia memorias que hemos y (nos han) habitado.

Antes de desplegar la presentación de las colaboraciones que integran este número en las diversas secciones, un espacio/tiempo de pausa nos convoca. Porque, *in medias res*, en el tramo de cierre de este número, entre las palabras y las cosas, entre la violencia y las incertidumbres, Oscar del Barco y Pampa Arán hicieron del mes de junio un tiempo más inclemente, más a la intemperie, con el empecinamiento de la muerte. ¿Qué nos harán hacer estos, nuestros muertos, qué modos encontrarán, con Vinciane Despret, para hacernos seguir, aun a tientas, sin guiones, sin partituras pero con memorias, con latencias y escuchas bajtinianas? Pasado/Presente, la barra que disloca.

A Pampa le escribe Ana B. Flores, a quien agradecemos su palabra. No decimos que escribe Anabela “a la memoria de Pampa”, sino a la vida de Pampa entre generaciones, trenzada a ella nos enlazamos con el privilegio de haber andado preguntándonos sin sosiego en cada presente vivido. El tiempo sin tiempo de su huella en tantos y tantas en quienes reverberará su modo de hacer, de decir, de enseñar, de mirar y hacer ver, de escuchar y pensar con el otro, con generoso amor intelectual y apertura. En la docencia, a la que amó apasionada y vitalmente, y en su escritura, sin pausa y con morosidad de deleite por el pensar, con un humor a veces acre para honrar, siempre, lo indeconstructible. Inmensa Pampa.

## Artículos libres

Como un ejercicio de crítica plebeya a la pretensión del libertarismo neofundacional que campea en nuestro país abrimos esta sección con el texto de Belisario Zalazar, sobre el artículo firmado hace diez años por Javier Milei. Una década, una torsión y una flecha que (nos) interroga.

El artículo de Zalazar propone un abordaje crítico de un artículo firmado por el actual presidente, en el año 2014, titulado “De los Picapiedras a los Supersónicos: Maravillas del Progreso Tecnológico con Convergencia” (2014) cuando era Economista Jefe de la Fundación Acordar. Este artículo se publicó en el número 83 de la revista *Actualidad Económica* de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba.

Una lectura arqueológica de este artículo a 10 años de su publicación permite, de acuerdo con la hipótesis postulada por Zalazar, observar la persistencia y migración (y cambio de estatuto) de ciertos enunciados sostenidos en este texto, convertidos, en la actualidad, en parte del programa político de este nuevo gobierno.

Zalazar remonta la narrativa de futuro entusiasta y optimista que postula este artículo de Milei, sostenida en el desarrollo evolutivo de la humanidad y en la introducción de tecnologías convergentes en una Argentina subdesarrollada. El progreso tecnológico (aceleración y convergencia) como vía de crecimiento económico se sostiene desde la singularidad económica como presupuesto teórico-especulativo; desde el provi(de)ncialismo estadístico como marco epistemológico que establece un régimen de verdad a partir de la conversión de lo existente en dato medible, cuantificable y confiable; y desde el optimismo cruel depositado en el solucionismo tecnológico basado en la sobreexplotación de recursos naturales, la destrucción de ecosistemas complejos y el calentamiento global.

A la afebrada imaginaria futurista de la “euforia encandilada profética” se le incrustan, seguidamente, pero como napas geológicas densas, tres relevantes artículos que ponen en foco crítico el archivo, esa heterotopía indisociable de la heterocronía y de las prácticas críticas que indagan, en acervos, este presente que somos.

Natalia Magrín, en el marco de una investigación mayor de largo aliento, se pregunta: “Ante el acervo fotográfico producido por la policía de Córdoba sobre personas detenidas-secuestradas por razones políticas durante el terrorismo de Estado en

distintas dependencias (entre éstas, el D2 que desde 1974 funcionó como centro clandestino de detención)... ¿por qué el poder represor dejó registrada, ordenada, seriada y archivada su práctica clandestina, aquello que se esforzaba por ocultar, denegar?”. En su artículo “Producción documental y régimen escópico en el dispositivo estatal de exterminio: registros, usos y circulación de fotografías”, con un cuidado trabajo crítico-analítico, Magrin horada las políticas negacionistas que recorren este nodo nacional como nicho de violentamiento gubernamental, con su pretensión de impunidad e indemnidad, en torno al contexto de la ciudad de Córdoba en el período 1974-1983.

El foco que se y nos propone rodear es el “entre”: “Entre la compulsión por el registro y la destrucción de documentos, entre la burocracia del funcionamiento institucional y la clandestinidad de su aparato concentracionario se ha desplegado la producción y los usos documentales de y en la maquinaria represiva. En su artículo, Magrin propone y logra dos abordajes en torno al “entre”: “la inoculación de las dimensiones y la condición intertextual de los documentos”, y en relación con ella, el análisis de “los usos y funciones de la fotografía y el registro fotográfico en el dispositivo de exterminio, indagando sobre su contundencia en tal inoculación y sobre el posible reconocimiento de un “régimen escópico represivo”, tal la hipótesis central de la autora.

Se destaca en el sostenimiento de su hipótesis la particular atención que Magrin presta a “la relación entre los documentos producidos por las Fuerzas en el marco de la burocracia y el funcionamiento institucional y aquellos producidos durante su ejercicio represivo clandestino. Por otra parte, y vinculada a la anterior, los usos de la fotografía en el aparato represivo del terrorismo de Estado”, pues allí finca el interrogante (y la plausibilidad) de reconocer “un dispositivo visual al interior de la maquinaria concentracionaria que, entre lo “legalizado” y lo clandestino, formó parte de un “régimen escópico” sobre la otredad enemiga.”

En “*La vida en Córdoba. Notas sobre un archivo exhumado*”, Gabriela Milone recorre materiales que califica de “díscolos” donde, afirma, “los fantasmas saben cómo hacerse lugar”. Para ello, elige una primera persona testimonial en la que reverberan sus experiencias como estudiante, docente, investigadora y poeta. Se trata de materiales que emergen en el marco del proyecto de digitalización de la revista *Aula Vallejo* iniciado en 2022, una de las acciones llevadas a cabo en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba con motivo del centenario de la publicación del libro *Trilce* de César Vallejo. Materiales vinculados a los años de

docencia de Juan Larrea en dicha Facultad, en los que se entran su dirección de la revista *Aula Vallejo* (entre 1961 y 1974), y el hallazgo de un legajo y de un expediente que cifran discusiones ideológico-políticas traducidas en conversaciones epistolares entre el profesor Larrea y el estudiante Héctor Schmucler (quien firmaba con sus iniciales), mediadas por las ediciones del diario *Córdoba* (entre agosto y septiembre de 1962). En esos intercambios que tenían como protagonista la mirada de cada uno sobre Vallejo, se tensionan más que singularidades: las voces y las propuestas de las revistas *Aula Vallejo* y de la primera época de *Pasado y Presente* (entre 1963 y 1965).

En este recorrido que la autora denomina “notas”, “propuesta”, “primer acercamiento” a los materiales, “intento de escucha” de las “voces exhumadas”, se ponen en abismo: la lectura de Larrea sobre Vallejo, la lectura de los estudiantes sobre Vallejo, la lectura de los estudiantes sobre la lectura de Larrea sobre Vallejo, la lectura de Milone sobre esas y otras lecturas... La autora, con un decir crítico, polifónico y poético convoca, además, a Bajtín, Didi-Huberman, Warburg, entre otros y, desde allí, arriesga definiciones *otras* del archivo, sus huecos y resonancias.

Florencia Garramuño en «“Fuego en el archivo”: prácticas, saberes y repertorios amerindios en la cultura latinoamericana contemporánea» analiza obras performáticas, visuales y literarias de los últimos años, que recupera de la 34ª Bienal de São Paulo, la producción de Seba Calfuqueo y de Galo Ghigliotto. Se trata de acciones que se producen en espacios discursivos y de intervención (galerías, bienales, etcétera) generados a partir de la disputa llevada a cabo, en palabras de la investigadora, por artistas amerindios contemporáneos, prácticas de arte comunitario y la creación de otros circuitos amerindios de arte contemporáneo.

La investigadora considera que es “urgente desenclaustrar las prácticas amerindias de la mirada exclusivamente etnológica y pensarlas además en continuidad con el modo de dar significado a nuestra experiencia estética presente”. La propuesta interroga sobre la relación entre saberes y poéticas ancestrales en las actuales prácticas amerindias en América latina, su inscripción en este, nuestro presente de fronteras artísticas expandidas, y la interpelación a imaginar nuevos futuros. En dichas prácticas, Garramuño advierte redefiniciones de archivo y de performance, y algo que, afirma, no había ocurrido antes en las historias del arte y las literaturas de América latina: que los repertorios amerindios figuren “en continuidad y en tanto iguales a repertorios contemporáneos” siendo, “ellos mismos, ancestrales y contemporáneos”.

Entre los resultados de su indagación, destaca que las producciones artísticas amerindias contemporáneas, en tanto reponen otras genealogías —al convocar sus saberes y prácticas ancestrales—, “pluralizan los pasados de la cultura latinoamericana, sus legados, pero también, quisiera sugerir, las formas, los materiales, y los repertorios de lo que entendemos hoy como arte y escritura contemporáneas en América latina”.

En genealogías cruzadas con el texto de Garramuño, en su artículo “De transculturaciones e invenciones: Édouard Glissant y el Caribe en Relación”, Carlos Aguirre Aguirre indaga en el concepto de Relación, del escritor y pensador Édouard Glissant a partir de la problematización de tres pliegues filosófico-críticos. En primer lugar, hace ingresar en los debates sobre la transculturación en Latinoamérica y el Caribe la teorización sobre el espacio-tiempo caribeño desplegada por el poeta de la Martinica. En segundo lugar, analiza cómo dialoga la presencia (y ausencia) de Glissant y su formulación de la Relación con la llamada crítica poscolonial. Y, por último, describe de qué modo impacta el concepto de identidad-rizoma del filósofo antillano en los debates de la crítica cultural caribeña. El itinerario que propone pone énfasis en el gesto poético y filosófico de Glissant como forma de interrupción de las jerarquías instituidas por los discursos civilizatorios. Según el autor, lejos de incurrir en una romantización del sujeto latinoamericano o de proponer una identidad fija, el imaginario de Glissant, pleno de metáforas, memorias y símbolos del paisaje antillano, reformula el concepto de transculturación. Demuestra, así, que la escritura glissantiana y su formulación de una “poética de la Relación” no sólo “teoriza la curvatura caótica del espacio-tiempo caribeño”, sino que en ese gesto “poético” (cargado de invención) desplaza las “viejas arquitecturas de la identidad”. Como argumenta el autor, en esa trama la noción de rizoma, que Glissant recupera de Deleuze y Guattari, pero que reformula poniendo especial énfasis en su dimensión dinámica y en el paisaje caribeño, va a devenir crucial en la densidad de su “pensamiento archipielar”. Según la lectura que nos propone Carlos Aguirre Aguirre, es en la identidad-rizoma y a partir del concepto de Relación que Glissant define estrategias que resquebrajan los marcos moderno/coloniales instituidos.

En el artículo “Cuando la memoria conversa un truco. Sobre *Confesión* de Martin Kohan” Gabriela Simon y Laura Raso se ocupan de indagar una nueva ficción del escritor que aborda la compleja trama de los efectos de la dictadura cívico militar eclesióstática argentina, poniendo especial énfasis en los modos en los que la confesión como dispositivo va desplegando diferentes matices. En la escritura, sostienen las

autoras, Kohan va delineando, a través del procedimiento de la confesión, “la urgencia de una verdad que repare, al menos en el texto, (o por qué no, por el texto) y en el protagonista, la pérdida, la orfandad, la desaparición del padre”. Alejándose de los tópicos convencionales de este tipo de narrativas, la novela de Kohan apunta a desentrañar la búsqueda de la verdad como síntoma que emerge allí donde el sujeto ya no puede callar, como es el caso de una conversación que deviene inesperadamente, confesión.

En “La imagen de la arquitectura como práctica cultural”, Guerra Martínez, desde el pensamiento benjaminiano y tomando en cuenta la producción de ciertos artistas y arquitectos que incursionan en e interrogan la relación proyecto-imagen, se pregunta “sobre la posibilidad de viabilizar la crítica arquitectónica mediada por la imagen con el fin de generar cuestionamientos y/o nuevos conocimientos en el plano de lo social, entre otros. En este caso, ¿podemos afirmar que la imagen como categoría provee al proyecto de herramientas que posibilitan una mirada crítica posicionada en la dimensión social de la arquitectura?”.

Finalmente, Gabriela Teresa Ortega en “Del latín a los memes: Apuntes sobre evolución, economía y contexto en la comunicación” aborda “los intentos de estandarización, normativización y perfeccionamiento”, especialmente en entornos formativos o cultos -un “dialecto superior” o de unos usos más “correctos”-. Dichos procesos han provocado desde siempre un creciente apego hacia ciertas formas tradicionales y una suerte de prejuicio hacia los cambios no solo lingüísticos en particular, sino también comunicativos en general. En su ensayo Ortega identifica dichos prejuicios y se enfoca en analizar la circulación de los memes en las redes sociales. La línea argumentativa busca celebrar la potencia y la economía comunicativa de los memes. La autora se centra fundamentalmente en tres variables relevantes a lo largo del artículo: la evolución, la economía lingüística y el contexto. Desde ese punto de partida compara distintos casos que van del latín, pasando por el español americano, hasta llegar al inglés para identificar cómo evolucionan ciertas lenguas hacia una economía lingüística en donde cobra cada vez más relevancia el contexto. Para la autora, el contexto es el sustrato donde surge todo acto comunicativo: cuando las formas se reducen, el contexto gana importancia. En consecuencia argumenta que en la economía lingüística se cifra una de las bases de la evolución y la metamorfosis de una lengua. En esa trama destaca y reivindica el potencial semiótico de los memes.



## Zona de debates

Celebramos el artículo “Genocidio(s)” para la sección “Zona de debates” de Lucas Crisafulli quien, en consistente diálogo con el ruso Raphael Lemkin abocado a definir los crímenes internacionales, aborda un tema controversial: ¿cómo nombrar los aniquilamientos masivos? Tema de vigorosa vigencia, mas no nuevo: Churchill, al comentar las acciones de Hitler en Alemania en el año 1941, se refirió a “un crimen sin nombre”.

Crisafulli procede precisando sentidos, despejando el concepto “genocidio” de otros del mismo campo semántico, como el de “homicidio”. Nos dice que el primero es “mucho más que multiplicar un homicidio por cien, por mil, incluso por millones” y que este “es un medio para la consecución de otros fines”. Pero Crisafulli hace algo más interesante: mira los términos en sus condiciones de producción, en sus debates y combates viscerales, los piensa desde esas arenas de luchas históricas.

¿Cómo lee dichas luchas? Crisafulli, con fina ironía, lo hace descentrando el *locus* de enunciación eurocéntrico. Mira, estudia y escribe desde Córdoba, Argentina, y desde esta sede, lee lo que el alemán Hitler no leyó, no pudo o no quiso leer: “Argentina (fue) precursora”. Antes que Alemania, el crimen “sin nombre” lo llevó a cabo el país desde el cual habla, escribe, produce. En el siglo XIX, el Congreso de la Nación argentina sancionó la ley 947 que confirió al poder ejecutivo la facultad para desalojar a los indios bárbaros de La Pampa, matanza conocida como la Campaña del Desierto. Así, Crisafulli mira decolonialmente cómo se construyó un “ser nacional” con el borramiento genocida de los y las indígenas del territorio.

Finalmente, deslinda los términos “genocidio” y “crímenes de lesa humanidad”, discernimiento caro al ámbito de la memoria en la Argentina. ¿Por qué se detiene en estos términos jurídicos? Crisafulli, abogado, sabe que las formas jurídicas tienen una dimensión retórica insoslayable: trabajan con palabras, conceptos, lenguajes. Y, seducido por los textos, cita fragmentos de diversas procedencias: conversaciones, registros privados, un poema, dichos de los militares en la última dictadura pero también del actual presidente Javier Milei. El eje entre tales discursos es el término y la argumentación: el autor argumenta que es correcto nombrar como genocidio a los crímenes perpetrados por los militares de la última dictadura y, cual escena judicial, coloca a sus lectores en posición de decidir, tomar partido, juzgar sobre los términos.

## Reseñas

En la sección Reseñas se reúnen una serie de colaboraciones valiosas que componen una última entrada a esta edición.

Francisco Marguch considera *Señales de vida. Literatura y neoliberalismo*, el último libro del profesor e investigador Fermín Rodríguez, publicado por la editorial Universitaria de Villa María (Eduvim) en 2022, donde se pregunta, siguiendo al hilo la lectura del ensayo cómo hacer un mapa de los afectos del neoliberalismo y los modos en que son imaginados por la literatura. La literatura como ese saber que tiene la posibilidad de captar y registrar, antes que otros discursos, ciertas señales de resistencia ante el desmoronamiento social. Marguch sigue los recorridos propuestos por la investigación deteniéndose en las operaciones desplegadas en cada uno de los materiales elegidos a lo largo de los cinco capítulos del libro.

Por su parte Antonella Dujmovic presenta *Aguante templado. Ensayos procurantes*, el último libro de Ana Camblong, directora del Laboratorio de Semiótica de la Universidad Nacional de Misiones y Profesora Emérita de esa Universidad, publicado por editorial Alción en 2023. Dujmovic destaca cómo cada ensayo parte de una palabra del acervo popular que actúa como desencadenante de una serie de discusiones activando un entramado que combina saberes críticos, filósofos y semióticos. También subraya y enfatiza un modo de considerar el trabajo de investigación que, cifrado en torno a los sentidos que se desprenden del verbo procurar presente en el título, se define en torno a un carácter persistente y continuo. Un modo de investigar que asume las coordenadas de un emplazamiento singular -ese enclave transfronterizo misionero- aparece como un rasgo compartible con otras provincias del país. La apuesta de Camblong por construir un carácter federal en la producción del conocimiento, principalmente su trabajo en el campo de la semiótica, asume nuevamente una instancia central en esta investigación.

Candelaria de Olmos en “Memoria acerca de un cuerpo femenino que fluye” nos acerca a *La fórmula de la mariposa (o ensayo frustrado sobre la menstruación)* de Natalia Monasterolo publicado por la editorial Borde Perdido en 2023. En su lectura, de Olmos presta atención no solo a los recorridos de una escritura sino a los tránsitos de un cuerpo femenino que no deja de transformarse e indaga puntualmente los momentos

de pasaje o atravesamiento de un umbral; sino también a una serie de micro violencias o violencias singulares que siguen impactando sobre el cuerpo de las mujeres. Bajo la mirada de la crítica este registro de una experiencia narrada en primera persona y atenta a las mutaciones del cuerpo adquiere una dimensión colectiva.

Federico Alcalá Riff, en “¿Quién puede escribir una vida?”, recorre *Deshacer la vida. Dimensión y experiencia en la escritura biográfica*, textos compilados por Julia Musitano y Carlos Surghi, publicado por la editorial Universitaria de Villa María (Eduvim) en 2023. Alcalá Riff destaca cómo esta publicación está atravesada por una serie de interrogantes centrales: ¿cómo se escribe una biografía?, ¿qué configuraciones del orden de lo sensible entran en juego?, ¿cómo se experimenta la aventura de tramar una forma para ese objeto que, en la dimensión biográfica, es la vida? La lectura presenta y sigue atentamente las diferentes intervenciones reunidas, producidas por un grupo de críticos provenientes de la Universidad Nacional de Rosario, la Universidad Nacional de Córdoba y la Universidad de Buenos Aires. Cada intervención, muchas de ellas recortadas en torno a un escritor o escritora singular, expande los interrogantes para iluminar ese nexo que se actualiza entre literatura y vida.

Finalmente, Guadalupe Garione escribe sobre *Olvidarse del paisaje* del artista visual Guillermo Mena, el precioso libro editado por Bosquemadura, E-Ditorial de Arte en 2023. Atenta a la descripción del trazo, Garione -tal como lo apunta el título de su colaboración “Regreso al carbón por madera”: la posible captura de lo efímero en la creación con lo natural (...)”- presta atención al material con el que se compone la obra y capta la serie de pasajes que, a través de sus mutaciones temporales y materiales, van deviniendo en obra. Su colaboración nos pone en contacto con una publicación que alterna un conjunto de imágenes y una serie de poemas destacando el potencial de la obra para hacer ver de otro modo la naturaleza.

A Adriana Musitano, su directora, agradecemos especialmente su generosa mediación para con-tactar-nos, ponernos en con-tacto con la artista plástica Roxana Ramos, por compartirnos y poner a disposición su obra, cuya maravillosa y potente nube signa/visibiliza la fuerza de la pregunta de este número de *Heterotopías*. A Roxana Ramos, gracias por confiar en este espacio como puente escópico para otras miradas.

A todo el equipo de la revista, afectado por los embates de las políticas contra la universidad pública nacional y el sistema científico y tecnológico, en tiempos de maltratos, desacreditación y descalificación del conocimiento, cuando en concomitancia

cunde el plagio y la desimplicación de la palabra pública de la esfera política y el aniquilamiento de la palabra como responsabilidad, gracias, sinceras gracias por no abandonar las convicciones que construyen el presente.

Licencia  Atribución  
- No Comercial - Compartir Igual  
(by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

